



Recomendaciones de política energética

Por **DIEGO MESA PUYO*** - d.mesapuyo@columbia.edu

Después de varios años de trabajo conjunto entre la Agencia Internacional de Energía (AIE) y la institucionalidad del sector energético nacional, la AIE publicó el primer reporte sobre política energética en Colombia, el cual trae importantes recomendaciones para el país y será de gran utilidad para los tomadores de decisiones del sector, tanto en el ámbito público como privado. En primer lugar, es importante destacar que el reporte reconoce a Colombia como un modelo a seguir de país productor y exportador neto de petróleo y carbón que está comprometido con la acción climática y la transición energética. El documento destaca políticas públicas que han tenido continuidad en el tiempo y que han hecho del sector un referente internacional. Por ejemplo, el reporte hace múltiples referencias a las leyes 142 y 143 de 1994, las cuales senta-

ron las bases para desarrollar un sector competitivo y con estructura de mercado. Igualmente, se destacan ampliamente iniciativas y políticas públicas para transitar hacia fuentes de energía más limpias como el Plan Energético Nacional 2020-2050, publicado en 2016; la estrategia de largo plazo lanzada en 2021 en la COP26 en Glasgow, donde el país se comprometió a reducir las emisiones de gases efecto invernadero en 51 por ciento en 2030; las Leyes de Movilidad Eléctrica y de Transición Energética, aprobadas en 2019 y 2021, respectivamente; y las subastas de energía renovable realizadas en 2019 y 2021. Finalmente, el reporte resalta la apuesta por el hidrógeno de cero y bajas emisiones y la energía eólica costa afuera, incluyendo la publicación de hojas de ruta en 2021 y 2022, respectivamente, y los incentivos para promover la cap-

“
El sector energético colombiano se ha fortalecido a través de múltiples décadas gracias a unas instituciones independientes, funcionarios técnicos y profesionales, y agentes privados innovadores y sofisticados”.

tura de carbono y la geotermia, así como las estrategias para descarbonizar y diversificar las operaciones de Ecopetrol.

Aunque los avances del país hasta 2022 eran evidentes, sin

ignorar los múltiples desafíos y temas por mejorar, el reporte incluye una serie de recomendaciones que parecen responder a la coyuntura del último año. Entre los más importantes sobresalen: (i) definir la visión general de la política de transición energética y establecer acciones prácticas necesarias para conciliar el crecimiento energético asequible y seguro requerido para respaldar el desarrollo económico del país con su objetivo de emisiones netas cero; (ii) garantizar la coherencia en las políticas, objetivos y ambiciones contenidos en las diversas leyes, decretos, regulaciones y planes sectoriales de energía y cambio climático; y (iii) establecer una hoja de ruta de seguridad energética a mediano y largo plazo, definiendo acciones específicas para asegurar el suministro de petróleo, gas, electricidad y los

minerales necesarios para la transición energética del país.

El sector energético colombiano se ha fortalecido a través de múltiples décadas gracias a unas instituciones independientes, funcionarios técnicos y profesionales, y agentes privados innovadores y sofisticados. Para atender las recomendaciones de la AIE y asegurar que el sector continúe siendo un motor de desarrollo y crecimiento económico, es fundamental preservar el carácter técnico de los funcionarios públicos que trabajan en las entidades estatales, seguir desarrollando políticas públicas adecuadas y de largo plazo que permitan construir sobre lo construido, y respetar las reglas de juego para mantener la confianza inversionista.

*Miembro Distinguido Visitante del Centro de Política Energética Global de la Universidad de Columbia en Nueva York.



Sobre sin planeta

Por **JOSÉ GUILLERMO ÁNGEL R.** - memoanjel5@gmail.com

Estación Ecodistopía (valga la palabra), a la que llegan especies en extinción, mutaciones marinas, aires enrarecidos, aguas contaminadas, temperaturas extremas, aguaceros inesperados, cursos de ríos ya secos, sobrevivientes de inundaciones, sequías, desertizaciones, terremotos y migraciones, seguidos por extractivistas sin control, consumidores de plásticos y metales radioactivos, fuentes móviles y fijas de contaminación, buscadores de emociones gastronómicas, gente mostrando dólares para multiplicar consumos de elementos dañinos o dañar a otros, creadores de modas rápidas que no llegan a biodegradarse, invasores que crean cualquier motivo para apoderarse de recursos, basuras que se amontonan y comienzan a producir cianuro, baterías varias etc. Y en medio de todo esto, un aviso creciente de Calentamiento Global al que nadie le para bolas, pues ya somos hijos del *coaching*, la inteligencia artificial, los resultados rápidos y la falta de conciencia de que si estamos vivos es porque lo demás lo está. Y así, como en la película *I Vitelloni (Los inútiles)* de Federici Fellini, creemos que lo peor es algo como una película que daña la alegría de una fiesta en la que se baila y se bebe para, entre risas, evitar darse cuenta de lo que pasa.

Desde 1960 se dijo que el uso desmedido de agroquímicos y la explotación desmesurada de recursos pondrían a la Tierra (y a nosotros) en problemas graves. Se habló de una prima-

vera silenciosa (Rachel Carson) sin parajitos cantando ni plantas floreciendo, fuentes de agua llenas de desperdicios y tierras erosionadas. Y esto que se dijo hoy se cumple con anexos, pues no solo la naturaleza es la afectada sino las estructuras sociales (cada vez más migrantes y peores gobiernos) que ya carecen de espacio y de futuro. Y si a esto le anexamos el incumplimiento de los pactos ecológicos por parte de las potencias industriales (menos humo), las compañías mineras (daños severos al entorno) y los consorcios de ganaderías extensivas que destruyen selvas porque necesitan potrerizar, la situación de crisis es evidente y constante.

El hombre es la única especie que daña su propio hábitat y valora la codicia como camino que le permite acumular sin límites (volverse triunfador), que consume más de lo debido y produce más basura que cualquier otro animal. Y a pesar de que tiene conciencia de lo que hace (somos racionales), ese saber se obvia a cambio de emociones, cortoplacismos en lo que ejecuta (sin tener en cuenta efectos) y el sueño de ser único y no parte de un todo que, aun dañado en una parte mínima, afecta la totalidad del sistema. Bueno, frente a lo que pasa, ya no somos posmodernos sino decadentes.

Acotación: Ya los daños a la tierra no se pueden arreglar a corto plazo (no sé si a mediano), pero si detener para que la naturaleza actúe y entre en etapa de recuperación. Y, mientras tanto, que haya una retrotopía: volver a ser humanos.

“
Desde 1960 se dijo que el uso desmedido de agroquímicos y la explotación desmesurada de recursos pondrían a la Tierra en problemas graves. Y esto que se dijo hoy se cumple con anexos, pues no solo la naturaleza es la afectada sino las estructuras sociales que ya carecen de espacio y de futuro.



Pompas de jabón, o el síndrome del desinflamiento

Por **ERNESTO OCHOA MORENO** - ochoaernesto18@gmail.com

Ahora que con un triunfo y un empuje Colombia ha iniciado bien su carrera final hacia el Mundial de Fútbol, es bueno irnos preparando para lo que a la postre puede ser la gloria de la clasificación o la pesadilla de quedar por fuera del magno certamen futbolístico.

Como la experiencia nos lo ha demostrado, cuando estamos más cerca de ver hechos realidad los sueños de gloria, la opción del fracaso nunca se puede descartar. Por eso saco de mi faltriquera lo que yo he llamado el síndrome del desinflamiento o, también, la teoría de las pompas de jabón. Nos la pasamos haciendo pompas de jabón que estallan con la mayor facilidad al menor roce y no dejan sino una estela de desilusión, fragilidad y desencanto.

No solo en el fútbol y en el deporte. Prácticamente en todo. Los colombianos somos lo eterno infladores de bombas de caucho que se revientan al primer alfilerazo. Por eso la selección de fútbol gana el primer partido, pero defrauda en los siguientes. Por eso las figuras del deporte se quemán y opacan prematuramente. Por eso, ya en otros campos, las promesas en literatura, en arte, en ciencia, son un fogueo inicial que termina apagándose sin pena ni gloria. También en política, en la gran política nacional, como lo estamos experimentando hoy en día. Somos emotivos fabricantes de pompas de jabón. Con críticos y comentaristas a bordo que inflan más de la cuenta las posi-

bilidades y, por ende, hacen más estuendoso del fracaso.

Dentro de ello, dentro de ese síndrome de desinflamiento, existe una generalizada tendencia a la indisciplina; mejor, a la no disciplina, a no exigirse, a cansarse demasiado pronto, a no tirar para adelante. Como me lo hacía ver en mi juventud un profesor en una universidad europea, los estudiantes colombianos en el exterior suelen ser los mejores en el primer y segundo año, para luego decaer hacia la mediocridad de forma alarmante. Muchos no terminan la carrera, o la acaban de mala manera. Descrestamos primero, defraudamos después.

Por lo demás, si esa tendencia a la indisciplina en actividades de cara al público, como el deporte, es apoyada por una publicidad mal entendida y por el influjo de los comentaristas que a la hora de crear ídolos ayudan a engrair a los escogidos de los dioses, la caída después va a ser más notoria. Y los aplausos iniciales se convierten en lamentaciones o en acusaciones feroces. Pero en verdad, simplemente, se está cumpliendo una ley infortunada y desastrosa: la falta de disciplina y la falta de raíces y de empuje llevan al desastre.

Corolario: La selección de fútbol de nuestro país tal vez no sea sino el símbolo de un país que promete mucho pero hace poco. Que planea mucho, pero realiza muy poco. Que sueña mucho, pero al que le falta rigor para llevar a cabo sus sueños. Un país de pompas jabón.

“
Los estudiantes colombianos en el exterior suelen ser los mejores en el primer y segundo año, para luego decaer hacia la mediocridad de forma alarmante. Muchos no terminan la carrera, o la acaban de mala manera”.